

JUAN CALATRAVA (ED.)

# *LA ARQUITECTURA Y EL TIEMPO*



ABADA EDITORES

PATRIMONIO  
MEMORIA  
CONTEMPORANEIDAD

---

## LECTURAS

Serie **H.<sup>a</sup> del Arte y de la Arquitectura**

DIRECTORES Juan Miguel HERNÁNDEZ LEÓN y Juan CALATRAVA

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

El presente libro se edita en el marco de la actividad del Grupo de Investigación HUM-813, *Arquitectura y Cultura Contemporánea*, encuadrado en el Sistema de Información Científica de Andalucía.

© JUAN CALATRAVA (ED.), 2013

© DE LOS TEXTOS, SUS AUTORES, 2013

© ABADA EDITORES, S.L., 2013

Calle del Gobernador 18  
28014 Madrid  
Tel.: 914 296 882  
fax: 914 297 507  
[www.abadaeditores.com](http://www.abadaeditores.com)

diseño SABÁTICA

producción GUADALUPE GISBERT

ISBN 978-84-15289-56-6

IBIC AMX

depósito legal M-17273-2013

preimpresión DALUBERT ALLÉ

impresión GRÁFICAS VARONA, S.A.

## ÍNDICE

	<b>Introducción</b>	<b>5</b>
<b>La catedral y el automóvil: arquitectura, tiempo y memoria en dos textos de Marcel Proust</b>		<b>13</b>
	<i>Juan Calatrava</i>	
	<b><i>Smultronstället</i>, el paisaje de la memoria</b>	<b>53</b>
	<i>Rafael de Lacour</i>	
	<b>Una aproximación gráfica a la génesis del Carmen de la Fundación Rodríguez-Acosta</b>	<b>75</b>
	<i>Esteban José Rivas López</i>	
	<b>Hogar cristiano y agrarismo: la construcción de casas baratas en Granada durante la Guerra Civil</b>	<b>93</b>
	<i>Juan Manuel Barrios Rozúa</i>	
	<b>Granada: de la ciudad histórica al área metropolitana. Nuevos problemas patrimoniales</b>	<b>125</b>
	<i>Ignacio Valverde-Palacios</i>	
<b>Los modos de protección de la arquitectura contemporánea</b>		<b>143</b>
	<i>Joaquín Casado de Amezúa Vázquez</i>	

<b>La arquitectura moderna restaurada</b>	153
<i>Ricardo Hernández Soriano</i>	
<b>Jože Plečnik o la ética en la arquitectura</b>	175
<i>Carlos E. Esteve Secall</i>	
<b>La conservación del patrimonio histórico y el derecho a los beneficios de la cultura</b>	189
<i>Adelaida Martín Martín</i>	
<b>Paisajes de memoria</b>	205
<i>Carmen Moreno Álvarez</i>	
<b>El valor contemporáneo de la cultura popular andaluza. El patrimonio como vanguardia</b>	223
<i>Antonio Jiménez Torrecillas</i>	
<i>El turismo es un gran invento.</i>	
<b>Patrimonializar la actividad turística</b>	245
<i>Alberto García Moreno / David Arredondo Garrido</i>	
<b>Arquitectura y agricultura en la construcción del medio</b>	263
<i>David Arredondo Garrido / Alberto García Moreno</i>	
<b>Patrimonio ecológico, energías renovables y algunas mentiras sobre ambas</b>	287
<i>Rafael García Quesada</i>	
<b>La obsolescencia de los modernos. Estrategias de reciclaje del patrimonio residencial</b>	301
<i>Eva Chacón Linares / Elisa Valero Ramos</i>	
<b>Water_scales. El agua, escala del paisaje: Damasco vs. Granada</b>	315
<i>Francisco del Corral</i>	
<b>Reikiavik - Lhasa - Ulán Bator. Tres ejemplos de patrimonio y tratamiento de la memoria</b>	333
<i>José Miguel Gómez Acosta</i>	

# LA ARQUITECTURA MODERNA RESTAURADA

RICARDO HERNÁNDEZ SORIANO

La arquitectura del Movimiento Moderno pronto será centenaria. Aquellas primeras arquitecturas fueron construidas en un escenario social de incomprensión, auténticos ejemplos de audacia capaces de emplear los nuevos recursos que la técnica ponía a su alcance aún sin experimentar adecuadamente en la práctica. Es incuestionable que hubo una revolución ideológica en la arquitectura del Movimiento Moderno: la búsqueda de la abstracción, la estética de la máquina y la inquebrantable voluntad de ruptura con el pasado. Pero también hubo una revolución en su materialidad, ya que la arquitectura moderna usó nuevas técnicas y materiales que la han convertido en frágil y ligera, en efímera y vulnerable.

La progresiva inclusión de edificios del siglo XX en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO ha generado una nueva conciencia social y la inexcusable estima de este precoz patrimonio arquitectónico. Tras años de barbarie que han provocado la desaparición de importantes ejemplos del Movimiento Moderno, la documentación de estos edificios del siglo XX ha provocado su difusión y ha generado una mayor sensibilidad hacia la arquitectura más reciente, requisito previo para aplicarles criterios de naturaleza patrimonial orientados a la transmisión futura a través de su salvaguarda, protección y restauración<sup>1</sup>. Ya

<sup>1</sup> Víctor Pérez Escolano, «El registro de la arquitectura del movimiento moderno», *Arquitectura del Movimiento Moderno 1925-1965*, Barcelona, Fundación Docomomo Ibérico, 1996, pp. 8-13.



Por ello, estos edificios precisan ser reconocidos y conservados con rigor si se desea que manifiesten el valor de las ideas que los hicieron posibles. Con los criterios expuestos, la restauración de lo moderno no se puede presentar como un objeto nuevo a todos los niveles, porque queda desfigurado. Igual que el mantenimiento exclusivo de la fachada padecido décadas atrás significó un robo tridimensional e ideológico, el concepto de fachada independiente se ha vuelto en contra de sus propios inventores: asistimos a casos en los que se mantiene únicamente la estructura, sustituyéndose la fachada y procediéndose a una degradante cirugía estética. La restauración de lo moderno pasa por un profundo conocimiento del edificio, con un escrupuloso respeto a sus sistemas y técnicas constructivas originales, asumiendo que probablemente no tendrá los estándares de confort o técnicos de un edificio contemporáneo, pero que será capaz de recrear soluciones originales, hoy perdidas, que deben ser objeto de una nueva consideración.

La restauración de estas arquitecturas ejemplares próximas ya a la centuria debe exigir como base de partida irrenunciable la salvación del principio constructivo que las hizo posibles para asegurar a la vez la conceptualidad y la materialidad del edificio, es decir, su identidad formal. Porque el edificio moderno es especialmente sensible a la dejadez y desidia de la sociedad que lo ha heredado: no puede tener heridas honrosas ya que, dada su fragilidad, la pasividad es una lucha contra el tiempo.